



Conferencias

LOS ÁNGELES EN EL PROCESO DEL NACIMIENTO

El Reino Dévico

Descripción de la conferencia.

El átomo permanente. El 9 es el número del hombre. Construcción de los tres cuerpos, los *devas constructores*. La búsqueda de nuestra procedencia cósmica. La liberación del Ángel Solar. Siempre estamos en contacto con los ángeles, sus genealogías. El ritual de la concepción y su analogía. La responsabilidad en la creación de seres y la armonía creativa. La colaboración dévica. La dureza en el trabajo del discípulo.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 13 de Octubre de 1983





LOS ÁNGELES EN EL PROCESO DEL NACIMIENTO

Interlocutora. – Si puedes hablar sobre el proceso de la creación del ser humano, del trabajo de los ángeles en la creación, de cómo se va desarrollando.

Vicente. – El tema aparentemente es sencillo, pero, es complejo, porque ante todo el ser humano, el hombre, está ya creado, es increado, pero hablo, naturalmente, del aspecto espiritual, después existe un proceso cíclico de encarnación que el hombre repite, lo mismo que hace el macrocosmos, el Universo. El hombre, el ser humano, siempre es el microcosmos del gran macrocosmos, y de la misma manera que se suceden a través de los ciclos los distintos universos que pueblan el Universo Absoluto, el Espacio Absoluto, el individuo, que es un reflejo de la ley, también tiene que sujetarse a este proceso, digamos, de encarnación.

Entonces, la encarnación no es una creación sino que es una expresión creadora manifestada a través de ciertos elementos físicos, emocionales y mentales, para que sirvan de morada a un ente que no es un ser humano, en el término apropiado de la palabra, sino que es un ángel, que es un ser superior procedente del Nirvana oculto en el gran Corazón del Sol, el segundo aspecto de la Divinidad, y podemos decir que lo que se llama creación en este sentido no es más que la expresión o el propósito de manifestación de esta alma que representa el espíritu en el mundo de la materia, en el mundo material, entonces, si se posee desarrollada la clarividencia mental y se analiza el proceso desde sus fuentes originales, es decir, desde el Alma, que es el Ángel Solar, se ve que hay un momento de serena expectación en el momento de la concepción cuando dos seres humanos, hombre y mujer, en virtud de los actos a través del sexo han logrado, digamos, establecer un vínculo sagrado que se llama la concepción, en este momento se eleva hacia el Ángel Solar una nota que el Ángel Solar reconoce como siendo una invocación de los Señores Lunares diciendo: *“El Cáliz está preparado, que descienda el Verbo”*, son palabras sacramentales. A esta invocación que surge magnéticamente en el momento cíclico de la concepción... -y aquí hay mucho que estudiar astrológicamente, porque si se sabe exactamente el momento de la concepción, se sabe el destino verdadero del ser, y no el momento que nace a la vida la mujer o el hombre, como se dice habitualmente-, en virtud de este llamado que llega a sus oídos, el Ángel Solar a su vez emite una nota, esta nota es triple, una nota pertenece al mundo físico, otra al mundo emocional y otra al mundo mental, poniendo en actividad, primero, el átomo permanente físico, entonces, en el momento de la concepción se ha producido un milagro de la Naturaleza, pues ciertos ángeles apercibidos del destino de los hombres y que colaboran en el Plan de percepción del planeta, han introducido el átomo permanente físico precisamente en aquel vehículo que llamamos espermatozoide que penetra en el óvulo femenino, y se produce entonces realmente la concepción, no hay concepción si no existe un átomo permanente.

El átomo permanente no es el Yo, entendámonos, son los recuerdos del Yo a través de todas sus vidas y a través de todas sus muertes, lleva una experiencia acumulada, y al propio tiempo una nota fundamental que es la nota kármica mediante la cual se formará el cuerpecito de la criatura, el cual tiene un proceso, como sabéis, cíclico, también de nueve edades, porque nueve es el número



del hombre, porque el hombre siempre son tres unidades, tres por tres nueve, la trinidad monádica, la trinidad causal y la trinidad personal. Entonces, existe el proceso, digamos, de incorporación, o de toma de conciencia de todo este conglomerado, de una entidad que esotéricamente llamamos el *elemental constructor*.

El elemental constructor físico es un ángel lunar, Señor de la sustancia física, él se cuida de amalgamar alrededor del átomo permanente en tanto prosigue sobre el feto o sobre este momento de concepción la atención del Ego, o del Ángel Solar, existe una nota dinámica que va incorporando energía de todo cuanto está alrededor del cuerpo físico, en virtud de esta substanciación dévica, en virtud de esta energía concentrada, en virtud de esta amalgamación, treinta trillones de pequeñitos devas toman sustancia física alrededor y se van agrupando progresivamente alrededor de este átomo permanente constituyendo lo que será el cuerpo físico. A medida que esta cantidad impresionante de elementos dévicos, invisibles al ojo humano, van desarrollando su poder, empieza el trabajo de selección celular, el trabajo de partición de las células. Una célula que habitualmente es en su esencia andrógina se convierte en dos, y así se va produciendo la regeneración, la amalgamación, o todo ese compuesto orgánico alrededor del átomo permanente hasta que se constituye completamente el cuerpo físico. Este es el trabajo del elemental constructor en el momento de construcción, y no de creación del cuerpo físico.

Y en el cuerpo astral sucede lo mismo, cuando el feto tiene tres meses, entonces, parte de la sustancia del átomo permanente astral, que está vibrando y va acumulando elementos de sensibilidad alrededor del átomo permanente astral, se va dibujando, se va bosquejando el cuerpo astral de la criatura, y cuando se llega a los siete meses, entonces, el cuerpo mental empieza a destilar parte de la energía causal sobre aquello que será el cerebro de la criatura, el germen de la mente empieza a trabajar alrededor del átomo permanente mental, y de la misma manera que ha habido un deva lunar que se cuida de crear el cuerpo físico, hay un elemental astral, o un ángel astral, que se cuida de crear el cuerpo astral, y hay también, entonces, por analogía, y por ley, un ángel del plano mental que se cuida de amalgamar alrededor del átomo permanente mental lo que será el cuerpo mental de la criatura.

Cuando nace la criatura tiene completamente formado el cuerpo físico, habitualmente el ciclo es de nueve meses, o de nueve lunaciones si nos atenemos a que son elementos lunares los que están trabajando en estos campos, digamos, específicos de la manifestación física del ser humano. Cuando han pasado tres años, de la misma manera que a los tres meses se incorporaba el aspecto astral de la criatura, a los tres años se incorpora parte de la sustancia astral que se está bosquejando en el plano mental, y cuando la individualidad tiene catorce años, entonces la posesión del cuerpo astral, completamente de acuerdo con el cuerpo físico, con sus facciones, con sus características, -que pertenece al plano dimensional de la cuarta dimensión, o el mundo del deseo, o el mundo astral, o el mundo emocional- entonces, existe el cuerpo, más la sensibilidad astral. Había un tipo de sensibilidad, y no es la misma la sensibilidad de una criatura que la sensibilidad de un adolescente, que la sensibilidad de una persona mayor, o una persona madura, o una persona de edad avanzada, porque daos cuenta que la evolución del cuerpo astral es a base de la sensibilidad. Pero, cuando empieza a acusar verdaderos síntomas de sensibilidad suele ser a los siete años, suele haber también casos en que debido a la evolución del ego, el espacio de tiempo es menor, pero



hablamos en términos generales tal como debe ser, porque no somos privilegiados, ¿verdad? Y cuando tiene veintiún años, entonces, la estructuración del cuerpo mental se considera a un grado sumo, digamos, de especificación, o de especialización, y entonces tenemos un ser humano, que si el proceso ha sido normal, regular y cíclico, tiene un cuerpo mental plenamente estructurado, capaz de razonar y de tomar decisiones realmente basadas en el esfuerzo individual, o en la voluntad individual, o en el ejercicio del poder que tiene el hombre de seleccionar las cosas, o la discriminación, un cuerpo astral plenamente dispuesto que ha pasado la prueba de fuego durante la pubertad, y luego un cuerpo físico bien estructurado con todos los elementos. De hecho, tenemos, a los siete años un cuerpo perfectamente estructurado, un cuerpo astral a los catorce años que ha tomado posesión de su vehículo, o que forma parte ya de su vehículo físico como una contraparte del mismo, y luego el cuerpo mental que es la tercera costra o la tercera superficie que está actuando alrededor, dentro y fuera, de todos sus vehículos.

Cuando el elemental físico ha llegado a los siete años suele abandonar el cuerpo porque ya no hay ninguna cualidad, no hay ningún órgano que tenga que desarrollarse, ha sido plenamente desarrollado todo el proceso físico, y desaparece, según se nos dice, retorna a su centro de procedencia que suele ser cierto nivel del plano físico, se trata de los tres elementales, de energías lunares, o de devas lunares, unos más evolucionados que otros. Solamente después, siempre estoy hablando del proceso regular y general, cuando se ha integrado el cuerpo físico en sus funciones orgánicas, cuando el cuerpo emocional tiene su característica de sensibilidad de acuerdo con su propio Rayo, -hay Rayos que dan más sensibilidad que otros- y cuando llega ya el cuerpo mental a su expansión a partir de la cual solamente el individuo puede decidir el campo de actividad de su pensamiento, aunque aparentemente lo haya hecho antes, pero, como digo, si el caso es general sucede de esta manera, y lo mismo sucede con el deva astral y con el deva mental que han creado aquellos cuerpos, que una vez terminado el proceso sienten la llamada de su reino, la llamada del grupo al cual pertenece, todos pertenecen a una casta, a una hueste, a una estirpe de devas, pero son técnicamente hablando devas lunares.

El primer contacto que tiene el ser humano con los devas solares es cuando realmente su cuerpo mental empieza a funcionar correctamente, empieza a discernir, comprende el significado de discriminar, y se lanza si tiene capacidades para ello a la búsqueda de su Ángel Solar, y todo el proceso, ahora ya podemos entrar en el caso de las personas interesadas en descubrir su procedencia cósmica, procedemos del Cosmos y el trabajo para analizar nuestra procedencia tiene lugar precisamente en esta etapa, a partir de los veintiún años, aunque se diga que en casos, digamos, de los Iniciados y discípulos el plazo no tiene una ley general, no se ajusta al proceso que siguen todos los demás seres, es algo especial, ¿verdad?, pero, ahora ya podemos hablar de especialidades, porque si el individuo se siente interesado en descubrir su fuente de procedencia cósmica, entonces es cuando debe empezar a trabajar internamente, despertar la aspiración superior en el cuerpo astral y luego el propósito interno en el mundo mental.

La conjunción de la aspiración más el propósito de realizar crean lo que llamamos técnicamente el *antakarana*. El *antakarana* siempre es aquel punto de fusión de la aspiración superior del cuerpo emocional y de la búsqueda del propósito por el cual nació la vida que pertenece al mundo mental y, entonces, de esta coordinación se desprende la Luz, la Luz en la



cabeza, es la Luz del antakarana, es aquella Luz que cuando se introduce dentro del cerebro crea a veces congestiones, porque es un fuego que quema, quema las células gastadas, las células inservibles, las células que no se adaptan al proceso rítmico del pensador.

Bien, todo esto es en esencia y en síntesis, para no alargar el proceso, lo que sucede con los tres cuerpos sujetos a la ley de los miembros, como decía Pablo de Tarso, a esta ley inexorable que es la gravitación del ser hasta el centro místico de la materia, en oposición a la fuerza de expansión cíclica que procede del ser humano que tiene los sueños elevados, como se dice místicamente, y quiere hurgar en los destinos de la creación, aquí, por cuanto hemos hablado de creación, ya podemos empezar a hablar en términos creativos, porque el antakarana, a pesar de ser una construcción, lleva parte del propósito del propio Dios, entonces no se trata solamente de una construcción en materia, en substancia mental de cierto tipo de vibración, sino que entonces es una creación particular porque lleva el propósito interno de la Divinidad, y el trabajo continúa hasta que el individuo a través de los tiempos, a través de los ciclos, a través del cambio constante permanente de cuerpos y más cuerpos, de tomar y desechar materia de los tres mundos, de negar su propia procedencia lunar, y convertirse en el señor de los entes lunares.

El caso de Cristo cuando es adorado, por ejemplo, por Gaspar, Melchor y Baltasar, en realidad son los tres reinos de la Naturaleza que están ofreciendo sus dádivas, así que los tres elementales lunares en realidad son: Gaspar, Melchor y Baltasar. También lleva la participación de los tres reinos de la Naturaleza, de Yama, de Varuna y de un aspecto de Agni, todos esos son los tres Reyes Magos, pero, cuando se consolida el propósito es cuando los tres Reyes Magos han sido vencidos y, entonces, en el Monte Tabor de la conciencia sucede el misterio de la Transfiguración, merced al cual Cristo, el ser humano que se ha elevado al Monte Tabor, tiene a sus pies vencidos a sus tres discípulos, sus tres cuerpos, o a los tres Reyes Magos, y entonces empieza realmente el propósito espiritual, porque entonces ha creado el antakarana, existe una coordinación perfecta entre los tres cuerpos y el Alma, el Yo Superior o el Ángel Solar, y el Yo en este caso va creciendo hasta que en un momento cíclico llega a reemplazar al propio Ángel Solar por cuanto una de las cláusulas secretas que existen en torno al misterio de los Ángeles Solares ha sido desvelada, significa que el Ángel Solar hizo un juramento ante el Señor del Mundo de no dejar al ser humano hasta que éste no hubiese alcanzado la Iniciación 3ª y 4ª que conduce a la emancipación, cuando ha llegado a este punto, en virtud de que el Ángel Solar ha llegado a un punto en el cual siente la llamada del Nirvana, porque nada de lo que ocurre sobre su protegido -el Alma en los tres mundos- sucede lo que conocemos como la destrucción del *yo causal*, hay una explosión en aquel momento, el Fuego de Fohat, el Fuego de Kundalini se deposita en el corazón del Iniciado y se produce una expansión tal de conciencia de Fuego Solar que irrumpiendo en el plano causal destroza este cuerpo egóico que hasta aquí había sido el tabernáculo del Ángel Solar, entonces, el Ángel Solar en virtud de la liberación del cuerpo egóico se remonta hacia el Nirvana, y va al lugar de procedencia, es decir, el Corazón de Dios, el 2º Aspecto de la Divinidad, podríamos decir que va al 4º Subplano del Plano Búdico, donde tiene su morada y desde donde surgen todos los *Nirmanakayas*.

Ahí está el secreto del ser, y no creo que se pueda decir más de esto, salvo aconsejar el trabajo creador a partir de la mente concreta, ascendiendo en discernimiento constante, porque discernir no lo olvidéis implica una gran atención, implica estar muy expectantes para poder decidir, discernir



con justicia es porque existe una intención de base, una gran atención y al propio tiempo una gran pasión por Dios. Yo creo que si llegamos a comprender esto, y más que comprenderlo poder de una u otra manera exteriorizarlo, manifestarlo en un mundo de relaciones humanas, cuando hablemos de la iniciación nos parecerá algo muy familiar, no lo consideraremos como ahora, que vemos la iniciación lejos de nosotros, sin embargo, la iniciación está aquí y ahora, es lo que decía Annie Besant: *"Todo lo tenemos ya, solamente hay que desarrollar la capacidad de recibir"*, este es el trabajo constante del discípulo, y aún de los Iniciados, porque (*tenemos*) un universo de grandiosas perspectivas, infinitas perspectivas que están abiertas siempre ante nuestra concepción, ante nuestro análisis y hasta nuestra inspiración superior.

Podemos hablar sobre todo esto si es de su interés.

Interlocutora. – Parece ser que lo que se llama en la religión el segundo bautismo, es que hay un cambio a los devas solares.

Vicente. – Sí. De hecho siempre estamos en contacto con los ángeles, seremos o no conscientes de nuestra relación con los ángeles, pero ellos están en nuestra vida. Cada uno de los órganos de nuestro cuerpo obedece a la actividad de cierto ángel, un ángel específico que depende del elemental constructor, pero, que ahora, debido a que el elemental constructor ha pasado a su lugar de procedencia en ciertos niveles etéricos, entonces, todo trabajo se realiza a través de ciertos devas que tienen cierta conciencia del lugar que ocupan dentro del esquema que es nuestro cuerpo, que para ellos es un universo completo, y aquí ya podemos hablar de la especificación de los ángeles, más o menos avanzados de acuerdo con la función que ocupan dentro del cuerpo. Por ejemplo, los ángeles, los devas que crean las células de la piel, a pesar de que su labor es muy importante, importantísima, esencial, no tendrá la evolución de aquellos devas que ocupan el centro del corazón. Hay una jerarquía incluso dentro de nuestro cuerpo. La función de la respiración está llevada por estos devas, ¿o es que respiramos nosotros a voluntad? Hay una ley, ¿o se realiza la digestión de los alimentos por nuestra voluntad? ¿Verdad que no? Hay un poder que trabaja estas cosas, y que la circulación de la sangre no se debe tampoco a la voluntad, el corazón palpita porque es la ley el palpar, es el sístoles y el diástoles del propósito divino, que es la ley de atracción y la ley de repulsión, o la ley de expansión cíclica de la Naturaleza.

Pero lo que estamos diciendo en torno al cuerpo físico, a pesar de su magna estructura, de su maravillosa estructura, no tiene comparación con el cuerpo astral cuando está coordinado por los devas, por los agentes del Señor Varuna, o del Señor de las Aguas, tal como se dice en ciertos tratados místicos, porque entonces todo este poder se queda elevado a una sintonía, la sintonía astral es superior a la física, indica también que los Señores Lunares que se ocupan del plano astral son superiores a los Señores Lunares que se ocupan del plano físico, y lo mismo podemos decir en torno de los Ángeles Solares que crean la mente concreta del hombre y que están en contacto con la neuronas del cerebro, hay una coordinación perfecta del cuerpo físico con los demás elementos a través del cuerpo etérico. El cuerpo etérico no es más que un conductor de energía, es el plasma de la energía, es lo que trae la fuerza, digamos, de un plano superior a un plano inferior sin perder la armonía, sin perder la ley cíclica, digamos, que corresponde a estos trabajos o a esas creaciones.



En todo caso podemos hablar también de los Señores Solares, por ejemplo, el prana, el prana que penetra a través de lo que llamamos el bazo en el individuo, que es la contraparte física de lo que es el centro sacro, el centro Swadhistana, del cual hablamos el otro día, lo importante es que penetra por allí la fuerza del prana, y luego se reparte por todo el organismo, aún no hay seres humanos que reciban el prana solar a través del corazón o a través de la mente, o a través del cerebro, todavía rige para la inmensa mayoría la relación prana, bazo y el centro esplénico, este centro mágico que precisamente produce la vida del cuerpo, la vida física del cuerpo, hay una vida física que vive en el corazón que procede directamente de la Mónada, pero esto se puede conceptualizar en forma de vida en mayúscula, así como la otra es vida pránica solar en minúscula, en todo caso todo es vida, todo es manifestación cíclica, y cuando hablamos, por ejemplo, de esos devas, cuando empezamos a hablar del aspecto superior del Señor Deva Agni, cuando empezamos a hablar, no de las salamandras sino de los Agnis Superiores, tampoco cuando hablamos en el cuerpo astral no hablamos ya de los pequeños devas acuosos que crean las lluvias y las aguas, la fórmula del agua será química, pero el trabajo interno es de los devas del agua, sino que podemos hablar de los grandes Neptunos que rigen las corrientes de vida cíclica astral, y que por lo tanto cuando se nos habla de los Neptunos de las aguas es porque hay una relación magnética con los Señores Neptunos, que son los agentes del Señor Varuna, el Dios de las aguas, y cuando hablamos del aspecto, digamos, Agni, con relación al lunar, hablamos solamente de aquel pequeño espíritu de Agni que está relacionado todavía con los devas lunares, pero su esencia es completamente solar, se deja contaminar, por así decirlo, para poder dotar al individuo de la mente, de un cerebro organizado para pensar, para traducir y recibir mensajes, para poder descubrir lo que existe más allá y más adentro de nosotros mismos.

Y el trabajo está aquí y ahora, y no es un trabajo que podamos decir solitario, aunque exige la voluntad del trabajo del yo de cada individuo, sino que se trata de un trabajo en grupo, porque cuando empezamos a estudiar la genealogía de los Ángeles Solares ya tenemos que empezar a hablar también por ley de simpatía vibratoria de los grupos egoicos creados en el campo causal o en el yo causal de la mente, que es de donde procedemos todos nosotros, y en virtud de ese trabajo, de este Dios Agni a través del Ángel Solar, es cuando se realiza todo este proceso de incorporación de pequeños grupos esotéricos en el plano físico. Ya estamos aquí y ahora por una razón, hemos hablado del trabajo que realizan los devas, del cual nosotros somos inconscientes, se creó nuestro cuerpo físico por la voluntad solamente que estaba dentro de los átomos permanentes, es decir, toda la experiencia acumulada a través del tiempo en cada uno de los átomos permanentes, se creó el cuerpo astral de la misma manera y la mente se creó asimismo, y ahora no vamos a hablar de que cuando vinieron los Ángeles Solares por primera vez, hablamos de lo que está establecido, porque hablar de la venida de los Ángeles Solares es un tema completamente aparte, porque exige otra confrontación esotérica, pero sí que podemos decir que todo el trabajo que estamos realizando es simplemente de que dentro de nosotros los devas lunares sean dominados o controlados, gobernados, o dirigidos por los Ángeles Solares, o por los Devas Solares, y que la mente tiene en esta Era, en esta 4ª Ronda, un interés tan específico y tan esencial para la Humanidad, teniendo en cuenta que si el individuo analiza el proceso y no se deja simplemente llevar por los impulsos que provienen de los elementales sino que observa atentamente expectante el trabajo de los elementales que constituyen su cuerpo emocional, físico, y mental, entonces, habrá la posibilidad de que



términos tales como el discipulado, la iniciación, sean tan familiares que formen parte de nosotros mismos, como constituye parte de nosotros mismos el Propósito de la propia Divinidad.

Interlocutor. – A mí me gustaría saber si el ritual que hay para la concepción es igual dentro en todos los planos, ¿es el mismo o es distinto?

Vicente. – No, no, en el plano físico la concepción siempre es la misma, es un acto mágico, ahora bien, eso sucede como en las obras de teatro, depende de la calidad de los actores, todos somos, digamos, en este caso, capaces de engendrar un hijo, pero, ¿quién sabrá realmente engendrar un hijo? Ya vamos a lo del otro día, o vienen por amor o vienen, el ritual es el mismo, ¡eh!, pero, supongamos una iniciación, no es la misma iniciación cuando estamos, por ejemplo, en ciertos estadios del sendero en el cual se nos revelan ciertos misterios menores, que cuando estamos en virtud de ciertos hechos de la Naturaleza, y que está dentro de nosotros mismos, en el trabajo de invocar la fuerza cósmica, varía la calidad del Hierofante, ¿verdad? En un caso será el simple Maestro, con toda reverencia, en otros casos será el Bodhisattva, en otro será el Señor del Mundo que lleva la energía del Logos Planetario, y en otros casos será el Logos Solar, y hay iniciaciones en las cuales interviene el Logos de la Constelación del Can a través de la Estrella Sirio, el acto es el mismo, el ritual es el mismo, pero la calidad no es la misma. Es decir, que la calidad es lo que hay que buscar en el acto de la concepción. Ser conscientes de que vamos a concentrar las energías para concebir un hijo, que significa esotéricamente facilitar el cuerpo a un alma que precisa encarnar para cumplir a igual que nosotros cierta experiencia en los tres mundos.

Claro que aquí hay mucho que insistir, hay mucho que discutir también, hay mucha materia pensante que cada cual debe tratar de desglosar, y preguntarse si los hijos que han tenido han venido por un acto voluntario de concepción o han venido porque ha habido un descuido, y todo el mundo dice: “Me he descuidado y ya está”. Es para hacer responsable ante todo a los esoteristas, no se puede ser esoterista y engendrar un hijo sin pensar que es para dar un cuerpo a un alma que lo precisa. Ahí está todo el proceso, no podemos hablar de esoterismo y que vengan hijos no deseados, y no quiero insistir porque sería demasiado largo, ya dijimos bastante el sábado pasado, pero realmente es así, la concepción es un acto sagrado, es un acto místico, el acto sexual es místico y sagrado, pero depende de la calidad de la persona que lo ejecuta, aquí sí que podemos hablar un poco de creación, o el hombre crea por la voluntad, o en un impulso de amor, también hay creación en un impulso de amor, pero no confundamos el amor con la corriente impetuosa del deseo y de la pasión que reemplazan el amor.

Leonor. – La creación también es la partitura de un músico, también es una creación en un momento de misticismo, a veces de exaltación, ahí hay una obra suya también, es un hijo suyo aquella obra, pero es otra clase de nivel, por eso has dicho que es calidades y niveles.

Vicente. – Pero, es que la creación, la creación verdadera, es cuando en el momento de la concepción existe una coordinación perfecta entre el sexo y este centro, más el corazón o la mente que están atentos, el proceso está ahí. El músico crea una obra, el artista, el escritor, el poeta, cualquier obra de arte es una revelación, digamos, de esta fuerza creadora de la Naturaleza. Sucede algo importante que hay que analizar desde el ángulo esotérico, y es que la Humanidad en su conjunto ha perdido la capacidad de crear, lo único que le queda como forma creativa es el sexo y, entonces, el sexo es lo que tiene más importancia para la Humanidad, pero cuando hablamos de los



discípulos que están siendo entrenados en el ashrama sobre esas cuestiones, porque el discípulo tiene que enfrentar no solamente su propio karma sino que tiene que enfrentar el karma de todos los componentes de su grupo, y a veces sufre por esta condición impuesta por las propias leyes de la Naturaleza, significa también que siempre habrá puntos de contacto con ciertas individualidades dentro del grupo y que si se cumple la ley tendrá dentro del grupo centros de expansión de la energía del ashrama, porque siempre hay que aplicar la ley de analogía, o este principio hermético de que *igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*, es la ley de síntesis, es la ley de equilibrio, es la ley creativa por excelencia, y los ángeles -permittedme que os hable con cierta propiedad- están esperando momentos cíclicos de manifestación a través de los grupos esotéricos, porque hay una promesa dévica para esta Era de acompañar al hombre en todo su trabajo de expansión de la conciencia, y aquí hemos visto a veces, o donde existe una reunión de cualquier grupo esotérico perfecto, o perfecto en ciertos momentos, porque hay momentos cíclicos de energía en que los ángeles se pueden manifestar, nos pueden ayudar, nos pueden aconsejar, así que cuando hablamos del Ángel Guardián, de los ángeles familiares, no estamos hablando de cosas imposibles, o de cosas que están más allá de la razón, o que son cosas solamente místicas, estamos hablando de algo que está sucediendo constantemente, y que si no existiesen devas no estaríamos aquí físicamente, no estaríamos astralmente, tampoco estaríamos mentalmente, porque tanto el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental pertenecen a devas, y que incluso nuestra mente pertenece a los devas, que fueron ellos, los Ángeles Solares, quienes facilitaron dentro de nosotros el núcleo de luz que haría posible la expansión del hombre a través de su mente.

Fijaos bien que uno de los trabajos esotéricos será invocar a los devas para curar enfermedades, para las tribulaciones de la vida, para la elección del matrimonio, o de las personas con las cuales tengamos que convivir constantemente, hablar de esoterista o hablar de discípulo es hablar de una persona completamente, enteramente responsable, no simplemente de personas que abren un libro y que lo recogen todo como un amasijo de conocimientos y lo guardan dentro del cerebro hasta que se pudren, porque toda cosa que se pudre es como el agua encharcada, cuando el agua no queda aireada por el viento se pudre, los conocimientos que no son utilizados por el cerebro, por esotéricos que sean, también se pudren, constituyen aquello que cierto gran ser llamó *los excrementos del pensador*.

Daos cuenta que soy muy duro en estas cosas, y he aplicado la dureza mucho durante mi vida, casi es ahora que empiezo a dejarme libre, la dureza queda reemplazada por la dulzura, pero el discípulo tiene que ser muy duro consigo mismo, porque del discípulo depende la actividad del propio Maestro, y habida cuenta que la actividad de la Jerarquía depende de los Maestros, daos cuenta donde está el trabajo creador, donde está el verdadero trabajo, sino en los que se sientan llamados, en los que se sientan discípulos y quieran participar en virtud de este conocimiento, o en virtud de esta decisión de los valores eternos del espíritu y, sin embargo, todo lo tenemos a nuestro alrededor, hay que alargar la mano y recibir la dádiva, el trabajo solamente consiste en alargar la mano, todo está ahí, ¿o es que cuesta mucho alargar la mano?, es el propósito, es un símbolo, ¿verdad? Alargar la mano siempre implica la voluntad del pensador, del propósito del pensador, cuando hay propósito, aparentemente, aunque no exista un trabajo físico o mental o emocional, se está trabajando, se está creando el antakarana, se está reorganizando todo el complejo sustancial de los cuerpos, se están controlando a todas las vidas menores que constituyen nuestro triple cuerpo, y



al propio tiempo se están invocando las fuerzas solares, los devas solares, entonces, cuando esto hayamos conseguido vendrá por añadidura la participación activa en nuestras vidas de un prana solar cuya naturaleza desconocemos.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 13 de Octubre 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 1 de Mayo de 2007
